ALFONSO GOSALVEZ S.

Jamás hubo:

"¡Belzu ha muerto! ¿quién vive ahora? ¡Viva Melgarejo!"



ALFONSO GOSÁLVEZ S.

Jamás hubo "¡Belzu ha muerto! ¿Quién vive ahora? ¡Viva Melgarejo!"



ALCALDIA MUNICIPAL
LA PAZ - BOLIVIA
1996

JAMAS HUBO "¡BELZU HA MUERTO! ¿QUIEN VIVE AHORA? ¡VIVA MELGAREJO!"

Autor: Alfonso Gosálvez S.

Primera edición 1996

Ediciones: Casa Municipal de Cultura
Gestión MacLean Abaroa - 1996

Impreso en: Artes Gráficas Latina
Av. 20 de Octubre 1826
Tels. 379494 - 377449
La Paz - Bolivia

La diplomacia chilena, caballo de Troya en Bolivia

Aniceto Vergara Albano, hábil diplomático chileno, presentó credenciales el 18 de marzo de 1866. Gestionó y obtuvo del Congreso Chileno el nombramiento de Mariano Melgarejo como General de División de los ejércitos chilenos, el 17 de febrero de 1866. Además la delegación de Chile obsequió al Gral. Melgarejo, un caballo de gran estampa.

El consabido engaño; trueque de espejuelos con oro.

Por el Tratado de 1866 Bolivia renunció a los derechos territoriales que siempre sustentó. Aceptó la fijación del paralelo 24 y de explotación común la zona comprendida entre los paralelos 23 y 25. Bolivia siempre había rechazado su renuncia a derechos territoriales. Funesto antecedente de la Guerra del Pacífico. Así como funesto fue Melgarejo para Bolivia y funesto Aniceto Vergara Albano.

Gabriel René Moreno reproduce textualmente la siguiente nota reveladora: "Sr. D. Juan R. Muñoz Cabrera. La Paz, octubre de 1866. Mi estimado

amigo: He sabido con sentimiento que usted ha promovido una polémica por la prensa (chilena) atribuyéndose la redacción del Tratado de Chile y Bolivia. EN HONOR A LA VERDAD, TODO, EN SU MAYOR PARTE, ES OBRA DEL SR. VERGARA ALBANO (Firmada MARIANO MELGAREJO) - Gabriel R. Moreno: "Bolivia y Argentina".

Juan R. Muñoz Cabrera era el Ministro Plenipotenciario del Presidente Melgarejo, acreditado en Santiago.

Más tarde, Aniceto Vergara Albano, reconocido como Ministro Plenipotenciario de Bolivia (nada más ni nada menos que ante su país, Chile), contrajo un empréstito en Santiago de un millón de pesos, operación que tomó a su cargo el Banco Chileno Garantizador de Valores (conocido como el empréstito de 1867). Al firmarse el Tratado de Paz con Chile en octubre de 1904 el saldo de la deuda, 600.00 pesos, fue pagado por Bolivia.

Alberto Gutiérrez: "El Melgarejismo ANTES Y DESPUES DE MELGAREJO", págs. 188-189.

¡Viva Melgarejo - versión chilena!

El Encargado de Negocios Ramón Sotomayor Valdés hizo lo suyo. Precedido con antecedentes de historiador sumado al cargo de diplomático chileno en 1867 tuvo gran acogida en el régimen de Melgarejo. Relata y repite el "VIVA MELGAREJO" de dos pasajes históricos, el de 1864 y el de 1865.

Relata Sotomayor Valdés, que el capitán Avila del Regimiento "Rifleros" en Cochabamba, hizo formar

la guardia el 28 de diciembre de 1864, en el complot en favor de Adolfo Ballivián, oportunidad en que Mariano Melgarejo, comprometido en la rebelión "dirigió una breve arenga en términos militarmente concisos y él mismo se hizo eco y exclamó - "VIVA MELGAREJO".

Inconscientemente, maquinalmente, con el hábito de la disciplina, el pelotón de soldados hizo coro al caudillo "VIVA".

(Estudio Histórico de Bolivia, Santiago de Chile 1874. Ramón Sotomayor Valdés).

Así quedaron frustrados Avila y los complotados para el golpe de Adolfo Ballivián e instaurada el Día de los Inocentes, la sangrienta dictadura de Melgarejo, fruto de la traición y audacia.

Alcides Arguedas

El magister Dixit de la Historia de Bolivia cuyos relatos fueron considerados sin réplica.

¡Belzu ha muerto, quién vive ahora! ¡VIVA Melgarejo!

Cambiando el escenario Sotomayor Valdés repite y mixtifica nuestra historia. Sin mayor investigación se hace eco Alcides Arguedas en su libro "Historia General de Bolivia", página 272.

Relata el sorprendente enfrentamiento de Belzu y Melgarejo: "se oyó una detonación y cae Belzu herido de muerte: "El terror paralizó a unos y puso en

fuga a los demás. Melgarejo avanzó hacia la ventana se dirigió a la engrosada muchedumbre que continuaba vivando a Belzu, supuestamente el caudillo vencedor y desde el balcón desafiante: ¡Belzu ha muerto! ¿QUIEN VIVE AHORA?

Y la TURBA subyugada, vencida contestó con temor y admiración ¡VIVA MELGAREJO! –Prosigue Alcides Arguedas– "Nunca se vió cambio tan radical y tan inmediato en la conciencia de una muchedumbre".

Y así cambiante y veleidoso queda con ese estigma el pueblo paceño, en páginas deformadas de nuestra historia.

Deformación de la Historia: Versión chilena

Ramón Sotomayor Valdés, historiador y diplomático chileno que llegó a Bolivia después de la muerte de Belzu, es el creador de la fantasía, pues comprobaremos que ningún actor presencial da una versión tan increíble, pues parafraseando a Alcides Arguedas "nunca se vió cambio tan radical y tan inmediato en la conciencia de una muchedumbre".

Ramón Sotomayor Valdés (quién deformó nuestra historia en su libro "LA LEGACION DE CHILE EN BOLIVIA" - Imprenta Chilena 1872, da textualmente la siguiente versión:

"El jeneral (Melgarejo) vencido atravesó el patio de Palacio, por en medio de una turba armada, en la cual se encontraban muchos soldados de su propio ejército causando en todos una profunda sorpresa; y cuando subía la escalera, un antiguo enemigo suyo, ayudante de Belzu a la sazón, tuvo la ocurrencia de interceptarle el paso amenazándole con un rifle. Melgarejo desvía con una mano el arma de su agresor, I LE LLANZA CON LA OTRA UN TIRO MORTAL DE PISTOLA. Deja tendido a un lado el cadáver de esta víctima, i precipita sus pasos hacia el salón en que se encuentra el jeneral Belzu. La jente armada del patio queda sobrecojida con el incidente sangriento que acaba de presenciar, y presiente aterrorizada algo más terrible todavía. Belzu que ha sentido la detonación de un tiro de pistola en la escalera se alarma i se perturba hallándose solo en una pequeña sala contigua al salón de recepción, donde sus amigos, copa en mano, festejaban el triunfo. Al ver a Melgarejo que se presenta en el umbral de la puerta, pálido, con la mirada chispeante i siniestra, se paraliza y tiembla, i apenas pronuncia balbuceante la palabra "garantías" (las pedía o las daba?), cae herido de muerte, por una bala que le asesta Melgarejo, acompañada de un apóstrofe insultante. El victimador erguido i satisfecho, se presenta entonces a la muchedumbre del palacio i exclama: "Belzu ha muerto, quién vive ahora?". Algunas voces contestaron "Viva Melgarejo".

(Pags. 36 y 37, Legación de Chile en Bolivia). Se copió fielmente hasta la gramática original del historiador chileno.

Hago hincapié en la expresión "TURBA", calificativo también empleado por Alcides Arguedas. Ambos historiadores Arguedas y Sotomayor se refieren despectivamente al pueblo paceño que, valientemente enfrentó siempre a Melgarejo.

TURBA, sinónimo de chusma. Dos historiadores notables, poseedores de cultura y excelente vocabulario, fueron o no despectivos hacía nuestro pueblo?

No tiene valor histórico el relato de Sotomayor Valdés, él que siempre señala la fuente de su relación histórica, no cita a personaje alguno, o en su caso documento que respalde su versión. Obviamente nadie podrá suponer que estuvo en la escena de los cruentos sucesos y menuda baleadura.

Con verdades a medias se deja llevar por su imaginación. Si bien en la generalidad de su obra Sotomayor se muestra como un historiador serio y cuya valiosa obra no puede desmerecerse; tiene sin embargo prejuicios que lo llevan con alguna ligereza en sus dos libros, a sacar sus propias conclusiones contra nuestro pueblo, su idiosincracia y sus consiguientes reacciones. Escribe en su libro "Estudio histórico de Bolivia bajo la administración de J.M. de Achá - Santiago 1874: "CORDOVA NO ESTABA PREPARADO NI POR LA NATURALEZA NI POR LA EDUCACION PARA REJIR LOS DESTINOS DE UN PUEBLO TAN TRABAJADO POR LOS PARTIDOS CIVILES I TAN LICIADO DE VICIOS SOCIALES I POLITICOS (sic) (Pág. 99 ob. cit). Opina sobre Linares: "EL GOBERNANTE COMPLETO COMO LO HA MENESTER TODO PUEBLO DESMORALIZADO I QUE NECESITA REJENERARSE" (Pág. 132, obra cit.).

Y algo relevante en su libro. "La Legación de Chile en Bolivia, su subconsciente lo engaña y su prejuicio se muestra contra nuestro pueblo ("liciado de vicios sociales") y lo lleva a adelantarse a los acontecimientos sobre la muerte de Belzu y la futura conducta de nuestro pueblo que él novelará.

Escribe: "MELGAREJO CONOCIA LA INDOLE DEL POPULACHO BOLIVIANO I SOBRE TODO EL ESPIRITU DE LA SOLDADEZCA SIEMPRE DISPUESTA A OBEDECER AL MAS AUDAZ I A APLAUDIR EL BUEN EXITO SIN CALIFICAR LOS MEDIOS, NI LA MORALIDAD DE LOS HECHOS" (sic) (Pág. 36 obracit.)

Verdades a medias, Sotomayor Valdés relata: "Melgarejo CUANDO SUBIA LA ESCALERA DEL PALACIO DESVIA EL ARMA DE SU AGRESOR I LE LANZA UN TIRO MORTAL". Esto también es falso.

Según el propio Melgarejo. "AL SUBIR LA ESCALERA FUE AMAGADA MI EXISTENCIA POR UN N. MACHICAO QUE ME ASESTO UN RIFLE AL PECHO Y CUYA PUNTERIA PUDE DESVIAR CON EL BRAZO, PERO LOS SOLDADOS QUE IBAN EN MI COMPAÑIA LO FUSILARON". Carta autógrafa del Gral. Melgarejo. (Revista Domingo - El Diario 3-3-91).

Parcialidad melgarejista chilena

Lo denunció Adolfo Ballivián: "herido por el elogio organizado y sistemático que prodigaban a Melgarejo los periódicos de Chile, escribió Ballivián en la "Revista del Sud" (Tacna-Perú) frases de

desagravio: "Tiempo hace que toda la prensa de Chile persiste en una propaganda que da por resultado presentar la situación en que hoy se halla Bolivia bajo una faz contraria a la verdad" (citado por Alberto Gutiérrez: "El melgarejismo antes y después de Melgarejo").

El mismo Sotomayor Valdés debe reconocer en su libro: "Mientras creíamos adquirir un aliado útil en el Gobierno de Bolivia (Melgarejo) nos echábamos encima el odio de todo el pueblo boliviano, al vernos prodigar aplausos al gobierno de "diciembre" y nos parecía haber desenlanzado felizmente la cuestión de límites en el Tratado de 1866, la nación boliviana creía que Chile se hacía pagar exorbitantemente el precio de su complicidad con el tirano de Bolivia".

(R.S.V. "La Legación de Chile en Bolivia", Santiago 1872).

Como acto de contrición reconoce el autor del: "Belzu ha muerto, quien vive ahora: Viva Melgarejo" que prodigaban aplausos los chilenos a Melgarejo.

La verdad histórica - versión de los protagonistas

Investiguemos la verdad de los hechos, verazmente referidos por los protagonistas que estuvieron codo a codo con Melgarejo: Narciso Campero y Pedro Olañeta.

En "Historia Militar de Bolivia", el Gral. Camacho comenta: "Lo que ocurrió a la llegada de Melgarejo al Palacio, ha sido descrito en forma contradictoria por los cronistas de la época. Muy pocos han podido reconstituir de manera verosímil el curso de los acontecimientos. Muy pocos los coetáneos memorialista que hayan podido decir con firmeza y evidencia" "YO VI". Uno de esos pocos ha sido el Gral. Narciso Campero, cuyo relato merece profunda confianza..."

Afirma Alberto Gutiérrez (Ob. citada), "Ha de servirnos de guía el relato honrado y verídico del Gral. Campero".

Los actores, Olañeta y Campero son absolutamente coincidentes y comprobaremos que jamás hubo: "Belzu ha muerto quién vive ahora... Viva Melgarejo".

"Corría el año 1865, el 22 de marzo llega a La Paz desde el exilio el Gral. Belzu y es conducido triunfante por las nuevas autoridades y sus numerosos partidarios, especialmente de la clase obrera, hasta el Palacio. El 25 se anunciaba la proximidad del General Melgarejo quién avanza con su ejército sobre La Paz para recuperar el poder. El vecindario paceño apoya a Belzu y se apresta a la defensa contra el feroz Melgarejo, durante dos días y una noche, se construyen barricadas en las calles que conducen al ingreso a Palacio.

A esta altura transcribimos el Parte Oficial del General Pedro Olañeta, Jefe de Estado Mayor de Melgarejo, en su relato de "La Campaña de 6 días y jornada del 27 de marzo de La Paz".

"El ingreso de Melgarejo en La Paz, con sus 1.613 hombres fue muy cruento, –relata P. Olañeta–, la plaza estaba resguardada por barricadas dispuestas en las calles del Comercio, de Santa Bárbara, de la Merced, de la Cárcel del Tambo de la Merced, del Puente de Socabaya y Villamil.

Al entrar en la calle ancha, un tiro desde una ventana, con un rifle de salón, le hizo retumbar sus oídos a Melgarejo". El puente de las Concebidas pasó Melgarejo con su escolta "Bajo una lluvia de balas", dirigida desde la torre de Santo Domingo y de las casas inmediatas. En la calle del Comercio hubo un fuego vivo y bien nutrido por ambas partes. Las profundas zanjas a todo lo ancho de la calle fueron un serio obstáculo para la artillería e inclusive para los infantes y la caballería de Melgarejo, sólo se pudo salvar improvisando un puente, valiéndose al efecto de dos hojas de la gran puerta que conduce al cenizal de Challapampa, que fueron sacadas de quicio.

En otro sector el General Narciso Campero tuvo que ir a reanimar la tropa de Melgarejo que había ocupado ya la Iglesia de La Merced, allí quedó deshecho el cañón Licornio".

En estas circunstancias difíciles se resolvió Melgarejo por el Supremo esfuerzo. Se lanzó pistola en mano a las barricadas de las cajas y ante la impasible actitud de su tropa, levantando el revólver que tenía en la mano dijo: "O ME SEGUIS CORACEROS, O ME LEVANTO LA TAPA DE LOS SESOS". Tomado ese punto en medio del fuego enemigo, lo hizo ya accesible al paso de la caballería hacia la plaza.

Al mismo tiempo el comandante Guagama, forzando la barricada de la Catedral, también se dirigía a la plaza. Al pasar S.E. Melgarejo por debajo de una de las ventanas de Palacio, distingue en ella a Belzu, le esgrime la espada, cuando como en una sala de armas saluda uno a su adversario. Entra en la plaza con 6 coraceros; su presencia inopinada deja en suspenso los ánimos; echa pié a tierra y trepa las gradas que conducen al salón donde debía encontrarse cara a cara con el hombre fantasma Belzu, en media escalera, se ve acometido de improviso por un individuo, ESTANISLAO MACHICADO, quién asestándole un rifle de manos a boca le dice: "Y AHORA PICARO! EN QUE MANOS ESTAS?", S.E. desvía con una mano el rifle, cuando el sargento del "Bolivar", Rafael Rodriguez, echó al otro mundo al temerario MACHICADO. En tanto que esto pasaba en las gradas de Palacio, había tal confusión en la plaza y aún en algunas habitaciones de Palacio, que si los amigos del General Melgarejo, se creían vencedores, los partidarios de Belzu creían ser los victoriosos. No tiene este Ministerio un conocimiento exacto de los oficiales traidores, ni sería fácil averiguarlo, por lo que siguiendo el hilo de esta narración debe pasar a bosquejar un episodio que ocurrió en la antesala de Palacio y que acaso no tenga igual en los fastos de la historia. El General Belzu (que se hallaba en alguno de los ángulos del salón de la izquierda) asoma a la antesala, al mismo tiempo que el coronel Campero se acercaba a la puerta del salón. Al ver a Belzu el General Melgarejo, echa mano a la espada; Belzu se arroja en brazos de Campero; se vuelve éste hacia el General Melgarejo a interceder por él, pero apenas pronunció unas cúantas palabras, cuando un riflero da cuenta de los días del infatigable y terrible agitador de la chusma. ¡Qué espectáculo!

EL GENERAL MELGAREJO APARTANDO LA VISTA DE AQUEL SITIO, BAJO PRESUROSO AL PATIO, TOMA SU CABALLO Y SE DIRIGE DE NUEVO A LA PLAZA DONDE ACABA EN BREVES INSTANTES DE CONJURAR LA TEMPESTAD".

(Del Parte Oficial del Gral. Pedro Olañeta. - "Los Primeros Cien Años de la República", autor José Agustín Morales). Págs. 102 a 105.

La sangrienta toma de la plaza costó ese día las siguientes bajas del ejército de Melgarejo. Primera División 30 muertos y 33 heridos. Segunda División 32 muertos y 46 heridos. Estado Mayor General y Cuerpo de Edecanes 60 muertos y 81 heridos. Total 122 muertos y 160 heridos. Esto sólo del lado de Melgarejo, (según el Parte Oficial citado del Gral. Olañeta). ¿A cuánto ascendieron las bajas de los leales a Belzu y las del pueblo?

Otro protagonista, el entonces Coronel Narciso Campero, nos confirma este relato en su libro: Recuerdos del Regreso de Europa a Bolivia en el año 1865 - Librería de A. Bouset-París reeditado en 1965, págs. 60-61.

Muerte del General Belzu

"Entró el General Melgarejo a Palacio... más antes de contraerme a lo que pasó allí dentro, séame permitido referir una circunstancia concerniente a mi individuo puesto que debo hablar como actor y testigo presencial –del hecho– enfatiza Campero: "Hasta entonces muy ajeno estaba yo, como debía estarlo el General Melgarejo, de que la plaza y aún el

Palacio se hallaban atestado de soldados, oficiales y aún coroneles que se habían pasado a Belzu. Me lancé a palacio, en cuyas habitaciones bajas había un rumor y una confusión tales que no atiné a comprender lo que ellos significaban (era una especie de altercado en que, pretendían los unos imponer la condición de vencidos a los otros). El General Melgarejo se hallaba subiendo el segundo tramo de la escalera.

En aquel momento precisamente tenía lugar la escena con MACHICADO (animoso custodio de Belzu, que apostrofó a Melgarejo diciéndole: "Y AHORA PICARO, EN QUE MANOS ESTAS? Escena que no alcance a ver porque me lo impedía la parecita del pasamano, pero ví el fogonazo y oír el tiro, trepé la escalera y ví tendido a MACHICADO por efecto del tiro. Continué subiendo y dí alcance a Melgarejo en la puerta-entrada de la antesala, quien acalorado decía: "A ver vean... (señalando el salón de la izquierda). En el acto avancé hacía allí, pero apenas iba a pisar el umbral de la entrada, cuando se me presentó el general Belzu, quién salía del bracero con un señor para mi desconocido. En el momento de verme exclama el general Belzu "Oh!" y me abre los brazos, inclinándome lo extrecho entre los míos, y observo, que furioso el General Melgarejo se ponía en actitud de ir a matar a Belzu. Desprendiéndome de éste, doy un paso hacia Melgarejo, y acompañando la palabra con la acción de mi brazo le dijo: "No mi general usted no". Cediendo Melgarejo, me dice encolerizado: "Bueno pues, entonces usted ordene que... "Sin darle lugar a que expresara su pensamiento le replico: "PERO MI GENERAL, RECUERDE USTED!... era mi ánimo recordarle que el general Belzu le había perdonado la vida más de una vez, cuando vino a interrumpir mi voz una detonación que tuvo lugar

sobre mi derecha y veo humeante todavía, una arma de fuego apoyada sobre la culata al hombro del que acaba de dispararla, (ese hombre era el Sargento N. Vega, sucrense que más tarde fue ascendido a subteniente y se lo premió con CIEN PESOS por la muerte de Belzu). Veo al general Belzu que exhalando un gemido, va a caer para atrás. Belzu ya exánime cae en brazos de un individuo, que debió ser el mismo que daba el brazo a Belzu cuando él se presentó. Y digo debió haber sido, "PORQUE TAN PRONTO COMO CAYO BELZU, MELGAREJO SE DIO MEDIA VUELTA, DEJO APRESURADO EL LUGAR DE LA ESCENA Y LE SEGUI YO" ("Mi regreso... Ob. cit. pág. 71).

Destaquemos que una y otra versión corresponden a personajes militares de alto rango y cercanos a Melgarejo. La versión fresca es de Pedro Olañeta, quién recibió la orden de relatar bien "pormenorizados" los sucesos acaecidos. Muchos años después nos relata sus memorias Narciso Campero a su retorno de Europa. Destaquemos el relato fiel de ambos actores: "MUERTO BELZU, MELGAREJO PRESUROSO DEJA EL LUGAR DE LA ESCENA. NO HAY NINGUNA SALIDA DE MELGAREJO A LOS BALCONES PARA PARTICIPAR LA MUERTE DE BELZU Y HACERSE VITOREAR. SEGUIA LA LUCHA EN LA PLAZA Y BAJO A COMBATIR".

¿Cuál el origen de la deformación histórica de Ramón Sotomayor Valdés?

Dos historiadores bolivianos nos dan el origen de la versión. Enrique Finot y Alberto Crespo. Comentando la obra del historiador chileno, dice Finot: "Varios historiadores bolivianos han tomado

buena parte de los datos que ilustran sus estudios sobre aquella época". Bajo esta premisa Enrique Finot acepta la versión de Sotomayor ("Nueva Historia de Bolivia". Pág. 273). Alberto Crespo también se atiene al relato de Sotomayor Valdés "La turba subyugada habría respondido: "Viva Melgarejo". Sin embargo pone sus reparos Alberto Crespo: "el episodio parece inverosímil, esa multitud que acababa de derramar su sangre por Belzu no podía llegar a extremo tan monstruoso". (Belzu, Historia de un Caudillo. Pág. 23).

ES QUE EL RELATO NO SOLO QUE PARECE INVEROSIMIL, LO ES, INEXACTO Y NOVELESCO.

Las fuentes que me he permitido citar y en las que me apoyo son incuestionables, refieren circunstanciada y coincidentemente hechos y hasta frases históricas de esa memorable fecha: "o me seguís coraceros o me destapo los sesos". - "Y ahora pícaro en qué manos estás?". Sin embargo estas fuentes serias y que vivieron los acontecimientos, no comentan lo que realmente hubiera sido célebre, lo que no podía dejar de mencionarse si realmente hubiera sido de efecto escénico, lo que no podía dejar de mencionarse si realmente hubiera sucedido, el "BELZU HA MUERTO QUIEN VIVE AHORA? VIVA MELGAREJO". Podían pasar por alto los dos generales seguidores de Melgarejo, ese extraordinario acto histórico de Melgarejo en su carta autógrafa en que comenta tantos detalles de la muerte de Belzu no dice una palabra, ególatra como era, su gesto tan bizarro lo hubiera comentado con seguridad.

Ni Campero ni Olañeta lo mencionan. Este último recibió una orden al respecto. "En el Parte

Oficial –dice el General Olañeta–, se abunda en pormenores porque V.E. (Melgarejo) ha querido que se detallaran pormenorizados y bien los sucesos de la estupenda jornada del 27 de marzo en La Paz".

Es cierto que muerto Belzu se acabó la resistencia así como la muerte de Melgarejo a manos de Machicado hubiera dado un vuelco los acontecimientos como lo manifiesta, Campero. Lo que no quiere decir que un pueblo vencido sea un pueblo desleal y versátil. El pueblo fue consecuente y lo demuestra el entierro de Belzu. En el cortejo fúnebre, un tercio de legua era una inmensa y no interrumpida procesión (N. Campero, ob. cit). Todo lo expuesto queda reforzado en "El Quijote Mestizo" de Alfredo Sanjinez.

Reivindicación histórica al pueblo paceño

Todas las naciones y los pueblos son orgullosos de sus tradiciones y de sus valores. Francia conmemora todos los años el aniversario de la Toma de la Bastilla. Rusia se vanagloria de la Resistencia de Stalingrado. La historia reconoce las glorias de los pueblos de París y Stalingrado. Ningún francés o ruso hubiera permitido un mentís a dichas glorias.

Así en Bolivia nadie puede ignorar la heroicidad de este pueblo que cavó la "tumba de tiranos" en gestas heroicas. Toda la historia republicana lo muestra heroico al pueblo de La Paz, muchas veces en aras de

un porvenir promisor para Bolivia, nuestro pueblo ofrendó cien veces su vida y resultó cien veces defraudado. Se le exige la contribución de su sangre y su recursos, pero se le retacea hasta en sus mínimos derechos.

Estoy seguro de haber demostrado en forma irrefutable y documentadamente una verdad histórica. Pero es mi propósito que a la luz de documentos fehacientes, sea un veredicto de la Academia Boliviana de la Historia, que cumpliendo con su deber, dé su palabra final como justo homenaje a la verdad histórica y al pueblo de La Paz.

Astronómicas facturas

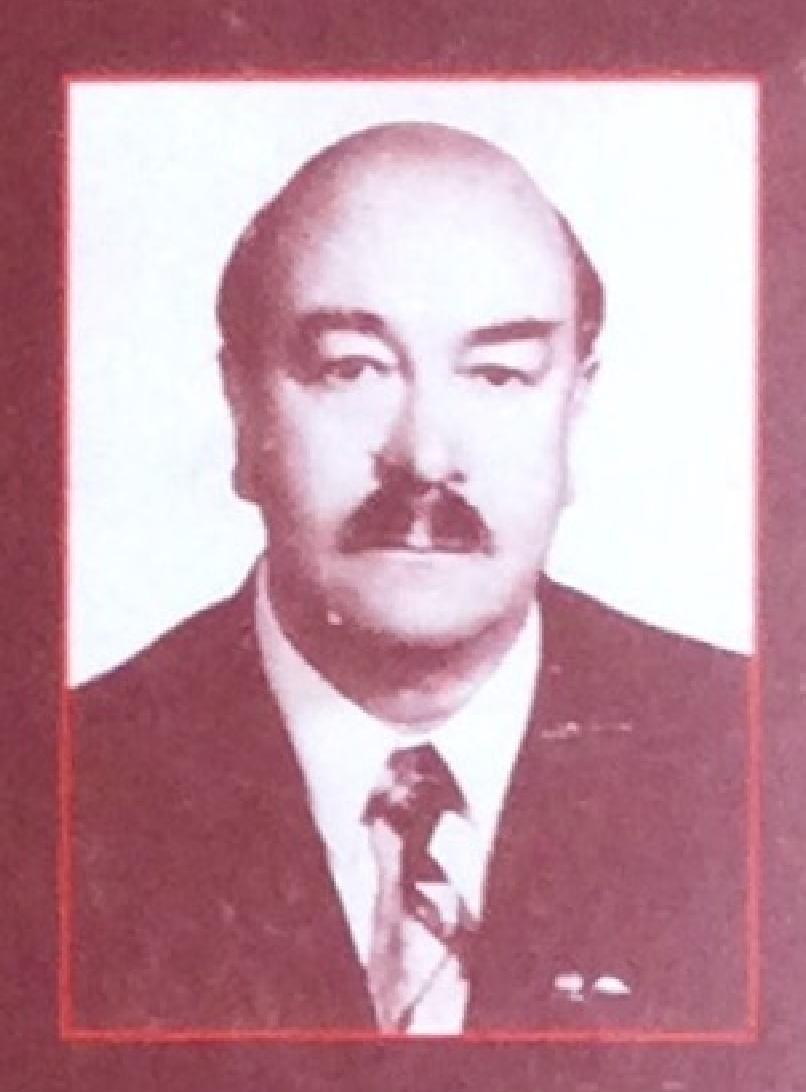
El Ministro Plenipotenciario Aniceto Vergara Albano las cobró a Bolivia por servir al Presidente Melgarejo como su Ministro de Hacienda y Plenipotenciario en su propio país Chile.

Fue el autor del Tratado de 1886 que dá pie a Chile para arrebatarnos nuestro acceso al Pacífico. Enclaustramiento injusto que debe acabar.

El encargado de Negocios Ramón Sotomayor Valdés, historiador chileno, de hecho deja un baldón sobre el pueblo de La Paz, heroico pueblo que jamás se rindió ante el tirano, que juró reducir a cenizas la ciudad antes de consentir que Melgarejo ingrese a La Paz. Así, el 15 de enero de 1871, cuando La Paz, ardía, Melgarejo huyó hacia el Desaguadero. La ciudad era un cuadro de horror, 1.087 muertos. Homenaje pues al pueblo heroico.

El baldón injusto de una historia deformada debe acabar.

Es deber de todos: Parlamento paceño, UMSA, Asociación de Periodistas de La Paz, de todos, reivindicar a Bolivia y al pueblo de La Paz.



Alfonso Gosálvez Sologuren

Paceño de nacimiento y tradición familiar. Sus padres Julio Gosálvez Indaburu y Bertha Sologuren de Gosálvez, inculcaron en él inmenso amor a Bolivia. Casado con Betty Kreuzer Esprella, su familia tiene tres descendientes: Bertha Patricia de Zárate (Arquitecto y catedrática de la UMSA), Federico Alfonso (Economista) y Yenny Elizabeth de Fleury (Economista). Residentes en Miami

En el prólogo de la presentación del folleto publicado por la Cámara de Diputados, comenta el Dr. Rolando Costa Arduz:

"El autor tiene adquirido un legítimo crédito como probado defensor de los fundados derechos del departamento, que lejos de contar con merecidos privilegios, ha sido objeto de la presidencia del centro cívico y cultural 20 de Octubre, en su condición de miembro del Concejo Municipal de la ciudad de La Paz y ahora como parlamentario, ha cumplido un testimonio de numerosos artículos de prensa, particularmente referidos al proyecto de desarrollo de San Buenaventura". *(La Cámara de Diputados fiscalizadora-intervención del H. Alfonso Gosálvez, homenaje al 16 de julio).*

En semblanza sobre su personalidad se dice de él:

"En Alfonso Gosálvez se halla inmerso un profundo amor al terruño que lo vio nacer, un ímpetu irrefrenable de defensa de los derechos y del espíritu lugareño, cuyo calor humano, 'generoso y sencillo', unas veces, violento como el choqueyapu en avenida, otras, pero generalmente estóico ante la adversidad que deviene de la indiferencia del gobierno central, tan cerca de La Paz y tan contrario a ella, es lo que presenta Alfonso Gosálvez, autodidacta, intuitivo y certero en la apreciación de los problemas paceños, investigador profundo, cuando se trata de aclarar el comportamiento del pueblo en el caso de Belzu y Melgarejo, infatigable combatiente cuando se trata de 'San Buenaventura".

Ardiente orador, Alfonso Gosálvez, cuando pluma en ristre ataca a los "gigantes" altoperuanos, podrá ser, de acuerdo con la ubicación del lector, considerado junto al caballero de La Mancha, pero, en su producción, se encontrará siempre un boliviano a conciencia, y, sobre todo, un paceño como hay pocos. Expresiones del "ex-presidente del Comité Pro-La Paz" José L. Portocarrero (Mi lucha por La Paz Ingenio Azucarero del Norte) autor Alfonso Gosálvez.

En su lucha cíviva le correspondió presidir durante 8 años el Centro Cívico y Cultural "20 de Octubre". Fue presidente de la Confederación de Instituciones Cívicas de La Paz (CONCIPAZ). Declarado como hijo predilecto de San Buenaventura por la H. Alcaldía de ese distrito.

Licenciado en Derecho (UMSA). Fue profesor de Historia Universal y de Sociología en el estado Trujillo-Valera.

Fue Secretario General de la Prefectura y Prefecto a.i., en cinco oportunidades. Alcalde de la paz en el gobierno del Gral. Guido Vildoso. Senado de la República y Diputado Nacional (por el departamento de La Paz). Presidente de la brigada parlamentaria paceña. Concejal cuando se constitucionalizó el régimen municipal y nuevamente fue electo concejal por la ciudad de La Paz cargo que actualmente ejerce.

GRAFICA LATINA 579404 X/06